# Sobre la violencia revolucionaria en las manifestaciones

ANÓNIM@ :: 12/10/2006

Reflexionando sobre el debate de la eficacia de los disturbios y enfrentamientos con la policía.

Ahí estaremos. La noche del 28 de octubre en Portal del Ángel. En la manifestación en recuerdo del Cine Princesa y de la mani salvaje y no controlada de aquella noche de 1996. Estaremos, en la que esperamos sea una gran demostración multicolor de amor y rabia. Cariño a todos y todas las que se enfrentan al capitalismo, y su globalización, día a día; y rabia contra todo lo que esta sociedad, basada en el dinero y el trabajo asalariado, nos quita, todo lo que no priva de vivir y gozar. ¡Ni a nosotros ni a vosotros estúpidos burgueses!
Ojalá nos encontremos en la mani a quienes se movilizan por una vivienda digna, a los despedidos de Mercadona, a los huelguistas del Prat, a los vecinos del Forat de la Vergonya o a sus inseparables okupas (a nosotros nos da igual si son vecinos, okupas o antisistema, ¿es que no puede haber vecinos hartos, no sólo de la urbanización especuladora sino de vuestro modelo de vida?), a los skaters, las prostitutas, los vendedores ilegales, los inmigrantes con o sin papeles, las que roban alimentos en los supermercados, los que se cuelan en el metro, las que aman a contracorriente, los que resistieron a los antidisturbios aquella madrugada de hace diez años en Via Layetana, las que atacaron luego la comisaría, los que colgaron la bandera okupa del ayuntamiento, los que crearon la oficina 2004, los de la oficina de okupación, las que hicieron posible las movilizaciones multitudinarias de entonces, los que resistieron al desalojo de la Hamsa, los que hoy resisten en Metges, acosados de una manera burda y manipuladora; en Miles de Vivienda; en la Macabra… que éstos vengan con sus malabares, que aquéllos traigan petardos y timbalers, octavillas para repartir a los homus consumistas que nos encontremos por la calle… (algún día sabrán canalizar su rabia, organizar su impotencia y dejarán de comprar para pasar a expropiaciones orgásmicas). Que cada uno acuda a la manifestación en recuerdo del cine princesa como mejor le parezca, pero que se cuide y cuide a los demás, que traiga preparado lo que pueda (habrá cacheos en la zona), a nosotras nunca nos preocupó la violencia. Tampoco veneramos el romper por el romper, la violencia por la violencia, el choque militar, de hecho odiamos el militarismo. Pero somos conscientes que sin pintura en el Macba, etc., no se hubiera hablado casi nada del atropello contra los vecinos del Forat, que sin una respuesta enérgica contra los 200 policías que apalearon a nuestros compañeros/as encerrados en el cine, hoy no hablaríamos de una mani en recuerdo del Princesa, etc., etc,. Aunque no siempre sea oportuno la lucha revolucionaria violenta siempre la vemos justificada. Eso sí, deberíamos tener más en cuenta, de lo que solemos tener, el balance de fuerzas… de ahí los mamporrazos a los que estamos acostumbrándonos. Vemos justificada la acción directa contra el capital, sus símbolos y sus defensores directos, por la violencia cotidiana a la que estamos sometidos, nosotras y millones de seres humanos sin apenas agua ni comida. Millones de personas prisioneras en psiquiatras y cárceles y, en alguna medida, oficinas, fábricas y colegios. Además, sabemos que este sistema social que ofrece privilegios a unos pocos acumuladores parasitos será defendido por sus guardianes con toda la violencia imaginable (imaginable porque ya la han sufrido nuestros hermanos de

lucha, y clase, a lo largo de la historia).
Por lo tanto, dejémonos de debates estériles de si se lía o no se lía, de si la lucha anticapitalista debe tomar tintes violentos o no. El carácter de la lucha contra esta sociedad violenta, de guerras, hambre y explotación, no lo decidiremos nosotros/as, que somos cuatro gatos, lo decidirán los explotados... todas. Por cierto, cuando se suelen expresar en masa y de forma decidida y revolucionaria, siempre es demostrando la fuerza; y si no que le pregunten a los sublevados del 18 de julio y los curas, empresarios y grandes propietarios de 1936).
No estemos tan influenciados por lo que dicen los periodistas de El Periódico o El País, esos que hoy lloran cuando ven la película Salvador pero que en su día no movieron un dedo contra su pena de muerte (Gutierrez stalinista, Asamblea de Catalunya... idem que idem). Hipócritas, "simpatizan" ahora con Puig Antich, que usaba pistolas para expropiar bancos y darle el botín a huelguistas, y hoy se indignan de nuestra violencia que consta de romper cristales de bancos, por lo que simboliza, por lo que nos roban diariamente. Nunca dirán nada contra los violentos profesionales, esos policías cada vez mejor armados y adiestrados para pegar a seres humanos y salvaguardar un orden que apesta a aburrimiento, soledad, hastío y depresión. Nuestra violencia es simbólica, de demostración de rabia, de impotencia... contra cosas, mercancías, la suya es contra nosotras, contra seres humanos.
Que quede claro, si nosotros nos vemos obligados a defendernos de la policía no lo hacemos con orgullo ni pensamos que sea muy eficiente. Son meros guardianes de los privilegiados pero sin privilegios. Son seres deshumanizados. Precisamente por lo poco de humano que les queda no nos produce tanta lástima tirarle algún cascote que otro cuando nos persiguen para aplastarnos con sus botas y, si se requiere, torturarnos). Pero satisfacción poca. El avance revolucionario poco tiene que ver con la lucha frontal contra los antidisturbios. Nuestros objetivos son otros, están mucho más arriba, decidiendo las cosas, beneficiándose de nuestra miseria, también de la miserable vida de los agentes del orden.
Son los que un día pueden declarar en este país la Guerra, a cualquiera como lo hizo Aznar y los suyos, o declarar la Guerra Interna por subversión generalizada y entonces... poder aplicar la pena de muerte, que está en nuestra putrefacta constitución desde 1978 solamente en caso de guerra y aplicada por militares... otros que pa' qué.
Que no nos influya las declaraciones de la izquierda, de los progresista, de los periodistas, esos que solo se solidarizan con los luchadores cuando son represaliados, masacrados, pero nunca cuando éstos atacan el capital, toman la iniciativa, la ofensiva. Acordaos de los pobrecitos aquellos del Comando del MRTA en Perú... hasta Comisiones Obreras hizo actos solidarios por los presos guerrilleros, justamente porque los secuestradores no dispararon. Si llegan a ejecutar al jefe de la tortura en Perú u otro jerarca policial que tenían secuestrado, a los del MRTA no los defiende ninguna Ong, partido o sindicato de izquierda. Lo mismo con los zapatistas, nadie de la izquierda los apoyó hasta que dejaron de disparar y empezaron a negociar y hablar de paz.
No seamos inocentes ni ilusos... seamos consecuentes y alegremos nuestras vidas y la de aquellos/as que luchan contra el Capital y su Estado en cualquier parte del mundo.
Esta injusticia no puede ser eterna.

PD: *poco nos importa que a raíz de esta declaración la policía nos tilde del típico grupo antisistema que cohabita con okupas, vivienda digna, movimiento antiglobalización o que se hubiera "infiltrado" en las movilizaciones contra los ministros de la vivienda (ya volverán) o en la mani okupa del Princesa, nosotras sabemos que no estamos solas, que gente que*

*crítica el capitalismo y sus consecuencias hay mucha, que lo que hay cada vez menos son defensores conscientes de este sistema social basado en la ganancia, en el dinero. No somos un grupo; ni un movimiento siquiera, por eso no podrán acabar con nosotras, somos mucho más, somos una fuerza que viene de antaño, de muy lejos, que siempre ha estado en contradicción con la opresión y que se reconoce en las diferentes luchas y rincones del mundo. Hoy, os damos risa, ayer os hicimos temblar, mañana no existiréis.*

**Nuestros sueños son vuestras pesadillas.**

_____

*https://www.lahaine.org/mm_ss_est_esp.php/sobre_la_violencia_revolucionaria_en_las*